

**Nuevas evidencias y alcances del camino al antisuyo, sub tramo:
Abra Ccorao-Pisaq-Paucartambo.**

**New evidence and scope of the road to antisuyo, sub section:
Abra Ccorao-Pisaq-Paucartambo.**

Rodrigo Torres Huaman
Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco
ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-8576-319X>
rodrigo.torresh@unsaac.edu.pe

Recibido: Setiembre 2023 | Aceptado: Julio 2024

Resumen

La investigación del camino al Antisuyo, ha demostrado que mantiene aún gran parte de su infraestructura caminera, evidencia del alto grado de organización del territorio y la integración de los distintos grupos étnicos asentados próximos al camino, por parte del Estado Inka. La finalidad del proyecto fue determinar el emplazamiento, función y filiación cultural del camino al Antisuyo en el Sub Tramo: Abra Ccorao – Pisaq - Paucartambo y sitios arqueológicos asociados, a partir del análisis estructural, morfológico, funcional del camino, mediante el proceso de las excavaciones arqueológicas. En ese sentido, las excavaciones arqueológicas permitieron definir que las características constructivas, estructurales y morfológicas del camino estuvieron determinadas en función a su emplazamiento y en relación al entorno geográfico por donde se desplazaba.

Palabras clave: *Antisuyo, camino, Inka, Qhapaq Ñan, sitios arqueológicos.*

Abstract

The investigation of the road to Antisuyo has shown that it still maintains a large part of its road infrastructure, evidence of the high degree of organization of the territory and the integration of the different ethnic groups settled near the road, by the Inka State. The purpose of the project was to determine the location, function and cultural affiliation of the road to Antisuyo in the Sub Section: Abra Ccorao – Pisaq - Paucartambo and associated archaeological sites, based on the structural, morphological, functional analysis of the road, through the process of archaeological excavations. In that sense, the archaeological excavations made it possible to define that the constructive, structural and morphological characteristics of the road were determined based on its location and in relation to the geographical environment through which it traveled.

Keywords: *Antisuyo, road, Inka Qhapaq Ñan, archaeological sites.*

INTRODUCCIÓN

El sistema Vial Andino Inka, que conduce hacia los bosques orientales del Cusco, fue una ruta empleada para la explotación como la madera, coca, miel, plumas, alucinógenos y otros productos exóticos. También, se considera mediante los estudios previos que el ancho del camino varía entre los tres a cinco metros saliendo del Cusco y que este tiene varias bifurcaciones en su trayecto. Además, debemos considerar que los trabajos de John Hislop (2014), señala que los caminos al Antisuyo generalmente son ramales de las vías principales del Chinchaysuyu y Qollasuyu. En cuanto a la construcción de estos caminos fueron particularmente difíciles ya que debían penetrar un denso bosque, y desplazarse por una topografía de laderas escarpadas, haciendo necesario que el camino fuese estrecho y empedrado, a consecuencia de las fuertes precipitaciones pluviales.

El proyecto de investigación Sub Tramo: Abra Ccorao – Písaq – Paucartambo (2017), se enmarcó dentro de las unidades geomorfológicas de las montañas del Cusco, el valle de Urubamba y la Cordillera Oriental, por donde se dispone el trazo del camino al Antisuyo. En varias secciones se ha perdido segmentos del camino a causa de los procesos geodinámicas (eventos coluviales, deslizamientos y otros) y ha sufrido la superposición de la vía asfaltada Cusco – Písaq, construcción de carreteras, la ampliación de la frontera agrícola y el abandono. Así mismo, debemos resaltar la importancia de los sitios arqueológicos asociados al camino, los cuales se

distribuyen a lo largo del trazo del camino y estuvieron directa o indirectamente asociados al mismo; estos sitios debieron cumplir una cierta función para el buen funcionamiento y la administración de la ruta al Antisuyo.

Definiendo las características estructurales, morfológicas, el uso, función, la filiación cultural del camino al Antisuyo y de los sitios arqueológicos asociados, pretendemos ampliar el conocimiento tecnológico y administrativo sobre los caminos a los bosques orientales del Cusco y proponer una delimitación del mismo para su posterior conservación y protección.

1. ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

Con el fin de conocer y reconstruir parte de la historia del camino prehispánico, se recurrió a documentos de los siglos XVI, XVII, documentos históricos y trabajos arqueológicos, que nos ayuden a entender el desarrollo socio cultural de los pueblos a lo largo de la historia y que se encuentran relacionados al camino del Antisuyo.

1.1. Antecedentes etnohistóricos

Precisamente, la información cronística del siglo XVI, brindada por Pedro Sarmiento de Gamboa (1572), manifiesta que los Guayllacanes eran vecinos de los Ayarmacas, estos últimos estuvieron asentados al Sur del valle de Cusco, entre San Sebastián y Quispicanchi hasta antes de ser dominados por los Inka tras varias etapas de enfrentamientos belicosos; en tanto los Guayllacanes pudieron estar asentados en el pueblo de Pataguayllacan,

este poblado posiblemente en la actualidad se situaría entre los sectores de Chita Pampa y Patabamba que están próximos a Ccorao.

Otro grupo étnico que habría estado asentado próximo a Písaq, en la región del Antisuyo fue Cuyo, precisamente cronistas de los siglos XVI y XVII, como Pedro Sarmiento de Gamboa (1572), Fray Martín de Murua (1590) y Juan Santa Cruz Pachacuti (1613), coinciden al manifestar que los Cuyo fueron sometidos por Pachakuteq, quien tras haber estado confederados con los Cuyos, fueron traicionados por los curacas Cuyo Capac, Ayanquilalama y Apu Cunaraqui, quienes intentaron matarlo y rebelarse del gobierno Inka, motivo por el cual el Inka se enfrentó contra los Cuyo, hasta el extremo que solo dejó vivos a niños y ancianos, dejando esta nación destruida y desolada. Los Cuyos eran una gran provincia conocida como los Cuyo Capac Chahuar Chuchuca, donde poblaba mucha gente y tenían por sus curacas a Cuyo Capac, Yanqui Lalama y Pucanataqui, este también habría sido el motivo por el cual se le conocía como Cuyosuyu, según Juan Santa Cruz Pachacuti (1613), esta provincia habría albergado a veinte mil indios tributarios, fuera de las mujeres, muchachos y viejos.

En este sentido la información cronística de los siglos XVI y XVII, nos da a conocer que el territorio Paucartambino estuvo poblado por Poques, Kauris, Wallas, Opataries, Manosuyo, Manaries o Yanaximes, Chunchos y otras etnias que fueron sometidas e incorporadas al gobierno Inka. Uno de estos cronistas es Garcilaso de la Vega (1609), quien al

narrar las conquistas de Manco Capac, menciona que después de haber fundado el Cusco, mando se fundaran otros pueblos, entre ellos los que se hallaban "... al oriente de la ciudad, de la gente que por aquella banda atrajo, en el espacio que hay hasta el río llamado Paucartampu..." (p. 39) consecuentemente, los 13 pueblos de la nación Poques que existían a ambas márgenes del camino al Antisuyo debían estar poblados, si bien este dato es muy importante, no resulta fidedigno que haya sido Manco Capac quien mandara sobre estos territorios, pues según fray Martín de Murua (1590), habría sido Capac Yupangui quien inicio el dominio de los Antis.

De la información cronística podemos deducir que los Poques habrían estado ocupando el espacio alto andino de Paucartambo, mientras que los Kauris, Wallas, Opataries, Manosuyo, Manaries o Yanaximes y Chunchos dominaban los ámbitos de ceja de selva Paucartambina.

Precisamente, Garcilaso de la Vega (1609), relata que Inca Roca envió a su hijo Yahuar Huaca a conquistar las tierras situadas en el Antisuyo y para ello mando que lo acompañaran "... quince mil hombres de guerra y tres maeses de campo, que le dio por acompañados y consejeros. Enviolo bien industriado de lo que había de hacer." (p. 167) Haciendo caso a la determinación de su padre Yahuar Huaca, partió y llegó hasta el río Paucartambo, desde ahí se dirigió hacia Challapampa, en donde conquisto a los pocos habitantes que habían en aquella región, posteriormente, haciendo uso del camino que iba por Canachuary habría

llegado a Pillcupata “Pilcopata”, territorio que mando se poblase con cuatro pueblos de gente foránea o mitmaq, luego prosiguió con su campaña expansionista hacia Haisca y Tuno “Tono”, lugares donde se habrían dado las consideradas primeras chacras de coca que los Inka tuvieron.

El proceso de dominio del Antisuyo continuo durante el gobierno de Topa Inga Yupangui y según el cronista Pedro Sarmiento de Gamboa (1572), este Inka habría ordenado a los habitantes Antis que se hallaban en Cusco rindiéndole pleitesía, le trajeran unas astas de lanzas de palma para el servicio de la casa del Sol, tal orden hizo sentir como sirvientes de los Inka a los Antis, motivo por el cual se revelaron y retornaron a sus tierras, ante tal proceder el gobernante Inka mando un ejército dividió en tres partes al territorio de los Andes:

“La una tomó él y con ella entró en los Andes por Aguatona, y la otra dió a un capitán llamado Otorongo Achachi, el cual entró en los Andes por un pueblo o valle que dicen Amaro, y la tercera parte dio a Chalco Yupangui, otro capitán, que entró por un pueblo llamado Pilcopata. Todas estas entradas eran cerca las unas de las otras, y así empezaron a entrar y se juntaron tres leguas la montaña dentro, en un asiento llamado Opatari, desde donde comenzaban entonces las poblaciones de los Andes. Los habitadores de estas comarcas eran ya Andes llamados Opataries, que fueron los primeros que conquistaron ...” (Gamboa, 1572, pp. 143-144).

El tránsito a los Andes fue dificultosa pues la montaña estaba espesísima de árboles y maleza, infranqueables ríos, en consecuencia, para poder avanzar mando que los exploradores se subieran a la copa de los árboles más altos para que desde ahí visualizaran humaradas, las cuales eran indicio de la existencia de alguna etnia asentada en esa zona, ello les permitió saber por dónde tenían que abrir camino, en este periplo muchos de los soldados enfermaron y murieron “Y el mismo Topa Inga con el tercio de la gente que el tomo, para con ella conquistar, anduvieron mucho tiempo perdidos en las montañas, sin acertar a salir a un cabo ni a otro, hasta que Otorongo Achachi encontró con él y lo encaminó.” (Gamboa, 1572, p. 144). Pese a todas estas dificultades, Topa Inga y sus capitanes dominaron cuatro naciones:

“La primera fue la de los indios llamados Opataries y la otra llamada Manosuyo y la tercera se dice de los Mañaries o Yanaximes, que quiere decir los de las bocas negras, y la provincia del Rio y la provincia de los Chunchos” (Gamboa, 1572, p. 144).

Tras la conquista de estas naciones, el Inka y su ejército aun continuaron explorando algunas tierras situadas en Tono llegando hasta Chiponauas, así mismo, Apo Curimache, capitán de Topa Inga, utilizando el camino denominado Camata llego hasta el rio llamado Paytite donde finalmente colocó los mojones que marcaban el límite de las tierras conquistadas por los Inkas.

La existencia de estas etnias sería un indicativo para sustentar que debió existir

un camino pre Inka que posibilitó el tránsito de las personas y por ende la circulación de productos y bienes propios de estos territorios, aunque no podemos establecer si este camino estuvo en este periodo articulado a Cusco, muy por el contrario, si debió estar vinculado a poblados adyacentes a sus territorios, con quienes debieron estar interactuando hasta antes de ser sometidos e integrados al gobierno Inka, pues al parecer este era uno de los pasos obligatorios para llegar a los Andes, siguiendo uno de los caminos por Pilcopata; cabe señalar que, esta provincia de los Andes comenzaba desde el asiento de Opatari.

Cabe considerar que, este camino desde su emplazamiento dentro del valle de Cusco estuvo asociado a los adoratorios del sistema de Huacas, pues posiblemente cerca al abra Ccorao se hallaba el sitio Yuncaycalla, considerada la novena Huaca del tercer Ceque del Antisuyo, precisamente el cronista Juan Polo de Ondegardo (1561), manifiesta que esta: "...es una como puerta donde se ve el llano de Chita y se pierde la vista del Cuzco: allí había puestas guardas para que ninguno llevase cosa hurtada. Sacrificábase por los mercaderes cada vez que pasaban, y rogaban que les sucediese bien en el viaje; y era coca el sacrificio ordinario" (p. 194), otra Huaca adyacentes a este espacio fue Urcomilpo, el cual se hallaba en los llanos de Chita, este lugar por información documental se hallaría dentro de la actual jurisdicción de la Comunidad Campesina de Ccorao.

Así mismo, debemos resaltar que, durante las fiestas de purificación que se

realizaban en la capital del Tawantinsuyu, Cusco, se pedía que toda la población foránea saliera de ahí para dar inicio al Situa, el cual consistía en hacer una serie de ofrendas y sacrificios, ofrendas que finalmente eran llevadas a los cuatro suyus del Tawantinsuyu siguiendo el emplazamiento de los caminos, precisamente al respecto el cronista cusqueño Cristóbal de Molina (1573) señala que: "Los que llevaban las Boces a la parte de Antisuyo heran de las generaciones siguientes: Cuscu *panaca ayllu*, Aucaylli *ayllu*, Tarpuntai *aillu*, Saño *aillu*; y éstos las llevaban a Chita, que es legua y media del Cuzco, y las entregaban a los *metimas* de Pisa, que son los de la Coya y Paulo, y éstos los llevaban al río de Pisa, y allí las hechaban y se bañaban, bañaban sus armas" (p. 53). En consecuencia, parte de este camino cumplió una función sacra en la vida religiosa Inka.

La llegada del virrey don Francisco de Toledo al Perú, apresuro la pacificación y consolidación de la política hispana en las colonias, entre ellas las reducciones, para lo cual mando se implementara en todo el virreinato peruano la visita general con la finalidad de reducir a los indígenas a pueblos de usanza hispana, es así que, entre los años de 1570 a 1575 las poblaciones indígenas fueron reducidos forzosamente, con mucha dureza, se quemaban y destruían las viviendas, los indios eran arrancados por la fuerza de sus aldeas y poblados, siendo finalmente trasladados a lugares diferentes a los que no estaban acostumbrados ni ambientados.

En consecuencia, los diversos poblados mayores y menores Inka situados entre Chita Pampa, Taray, Písaq, Paucartambo fueron reducidos a pueblos de usanza hispana; en consecuencia es muy probable que los pueblos asentados entre Chita Pampa y Taray fueran reducidos al pueblo de María Magdalena de Taray, mientras que aquellos situados entre Písaq y Chauaitire a San Pedro de Písaq, los que se hallaban anexos a Colquepata al pueblo de San Jerónimo de Colquepata, como se evidencia en el memorial de pueblos del Antisuyo que habían dentro de las diez leguas de la jurisdicción del Cusco, cuyo documento fue elaborado en 1596 ante el escribano Miguel de Contreras; entre tanto dentro del ámbito de Paucartambo al parecer se dieron dos reducciones en los pueblos de: San Antonio de Llaullipata y San Jerónimo de Colquepata. Estas reducciones originaron que los ayllus o marcas Inka fueran abandonados, propiciándose simultáneamente el desuso de caminos que permitieron la articulación de estos ayllus.

Los pueblos reducidos hasta antes de la presencia hispana accedieron y controlaron la tierra de manera vertical, discontinua, es decir, los ayllus no habrían sido unidades territoriales, (como lo son hoy las comunidades campesinas), sino estructuras de parentesco real o simbólico. Muy por el contrario, los criterios españoles de ocupación del espacio se definen más bien por la continuidad territorial, para el dominio de la población y la privatización de la tierra. En este sentido para las etnias asentadas en el ámbito de estudio, el proceso de

reducciones, mediante la creación del pueblo nuevo, traería consecuencia funestas, pues perderían el control que ellos tenían de los ámbitos territoriales, haciéndose más difícil el acceso que tenían a productos y recursos de subsistencia, además de que las reducciones serían motivo de la desaparición, en unos casos por extinción y en otras por integración, de una serie de ayllus que para posteriores años ya no aparecerían en los padrones poblacionales coloniales.

Las reducciones de los ayllus fueron, después de las encomiendas, el mecanismo que desestructuró la organización política de la nación Inka. Las reducciones o pueblos de indios, en sí implicaron el reacomodamiento de los ayllus que se hallaban aun viviendo en base a una planificación de asentamiento humano Inka, estas reducciones tuvieron como objetivos principales: primero, el facilitar a los españoles el cobro de tributos a los indígenas, ello a su vez involucraba el hecho de que se tuvo que hacer un control casi exhaustivo de la cantidad de indígenas reducidos a estos pueblos y esta labor recayó en el curaca principal y otro curaca segunda persona, en segundo lugar, fue sin duda el que los españoles tuvieran acceso directo a la mano de obra gratuita de los indígenas, quienes realizaban labores domésticas, en el peor de los casos eran enviados a las mitas mineras y obrajes, actividades infrahumanas estas que fueron la principal causa que produjo la baja demográfica de la población indígena; y en tercer lugar, las reducciones facilitaron la evangelización y adoctrinamiento de los indios, pues los religiosos ya no tendrían que hacer viajes fortuitos en busca de indios que

evangelizar y el congregarlos en un solo lugar facilito su labor.

El licenciado Vaca de Castro (1543), daba en Cusco las ordenanzas que prohibían el tránsito por caminos que eran considerados peligrosos debido a que habían sido muertos muchos españoles y nativos tras haber salido de los considerados caminos reales para transitar por bifurcaciones a otros parajes, ordenando así que solo se transite por aquellos caminos reales considerados seguros; en consecuencia, muchos de los caminos y tambos fueron abandonados.

1.2. Antecedentes arqueológicos

Luis A. Pardo (1957, pp. 5-6), al hacer la descripción de los caminos para llegar a Písaq, menciona que había dos caminos; uno que era antiguo de herradura y que databa de la época colonial, el curso de este camino se iniciaba del lado norte de la plazoleta San Blas, por Suytucatu, cuyo término es la calle Paqlachapata, del final de este nace el camino que serpentea por las faldas del cerro Socorropata, este camino era de fuerte gradiente y hacia penosa la ascensión, se pasaba por lugares como Chita Pampa, Yuncaypata, Huancalle, desde donde se descendía a Písaq y se cruzaba un puente de hierro que permitía cruzar el río Huillcamayo.

Héctor Espinosa (1958), en su artículo de los caminos del Antisuyo afirma:

Cruzando esta calle se salía a Hauqaypata por Inti k'ihllo para continuar por lo que ahora es Triunfo, Hatunrumiyoq, Cuesta San Blas, Suyt'u Qhato, P'ahlachapata, la quebrada de Kalera, la explanada y laguna de Socorro, la zona arqueológica de

Patallaqta, Kusilluchayoq, Laq'o y la quebrada de cebolla wayq'o. En esta quebrada se bifurca, una se dirige hacia Yuncaypata, hasta el adoratorio de Yuncaykalla, que posiblemente es el abra de Qorao, para continuar por P'ísaq al Antisuyu y el otro se desliza por Kinuapuhyo, Tambomach'ay y el adoratorio de Kiskaurko que, posiblemente es el abra de Senqa, para dirigirse por Calca al oriente (Citado por Cori, 2007, pp. 54-55).

Jhon Hyslop (2014) con relación a los bosques orientales indica que los caminos a este sector fueron importantes para la explotación de la madera, coca, cera, miel, plumas y drogas. Además, señala que el ancho del camino al Antisuyo, tuvo entre tres y cinco metros de ancho, observado en varios tramos saliendo del Cusco. También, es probable que la zona boscosa al este no cuente con una vía principal. El mismo autor señala que los caminos al Antisuyo generalmente son ramales norteños y orientales de las vías principales del Chinchaysuyu y Qollasuyu (Hyslop, 2014, p. 410).

Daniel Benito Vargas y José Luis Delgado Figueroa (1996) en su informe de prácticas pre profesionales intitulado “Catastro Arqueología del camino principal al Antisuyo”, realizado el año 1996 indican que:

“...partiendo de la plaza de Armas rumbo al barrio de San Blas y de éste, hacia el NE pasando por los sitios actualmente conocidos como Kusilluchayoq, Laqo o Salonniyoq, Rumiorqona, para llegar de esta manera a la comunidad de

Yuncaypata y de aquí al abra de Ccorao, bajando por este sector hasta llegar al distrito de Písaq...” (Benito y Delgado, 1996, p. 7).

El área de estudio se delimita en los terrenos comprendidos de las comunidades de Pumamarca, Killahuata, Yuncaypata, Huayllarcocha, Hacienda Patallaqta y los asentamientos urbanos de Villa San Blas, Ernesto Gunter (barrio cervecero), Mesa Redonda, Barrio de San Blas en general y parte del Casco Monumental de la ciudad Cusco (Benito y Delgado, 1996, p. 7).

Finalmente, en sus conclusiones sostienen:

“...Se determina la existencia de un camino principal del cual bifurcan los secundarios, quedando descartada la mención en cuanto al número de caminos que salían del Cusco. En unos casos el camino secundario se separa definitivamente del camino principal y en otros, este camino secundario se vuelve a juntar con el principal. Lo que significaría que no necesariamente la dirección de los caminos se rige a la ubicación de los Ceques.” (Benito y Delgado, 1996, p. 29).

Donato Amado (citado por, Cori, 2007, p. 54) sostiene que el camino real del Antisuyo fue el límite entre el Chinchaysuyu y el Antisuyo, el camino que también era el primer Ceque del Chinchaysuyu tenía 5 uacas y estaba a cargo del ayllu Guacaytaqui, la primera huaca llamada Michosamaro, estaba en la cuesta de Tococachi, (según Amado, esta huaca estuvo ubicada en la actual plazoleta

e iglesia de San Blas).

“La segunda Guaca era Patallacta, este lugar estaba ubicada en la hacienda de Socorro, que por otro nombre era llamada Patallacta, este lugar es el espacio donde está ubicado Kusilluchayoc, la roca tallada conocida hoy como el templo de la luna y la actual Asociación Pro vivienda de Patallacta. Este sector está marcado por la presencia del Camino Real del Inka a Antisuyo o los Andes de Paucartambo. La tercera huaca era Pillcopuquio, este era evidentemente el manantial que está ubicada actualmente a lado del templo de la Luna, por este sitio sigue el camino hacia el Antisuyo. La cuarta huaca era llamada Cirocaya, que todo parece indicar estaba al frente del Templo de la Luna, que a la actualidad siguen venerando con ofrendas. Esta huaca se aleja ligeramente del camino conocido al Antisuyo. La quinta huaca está asociado a la cueva de Tambomachay, denominado Sonccomancay, el cual también estaba asociado con el camino nombrado a Corimarca.”

De acuerdo a la información de la arqueóloga Cori (2007, p. 55), menciona que, en la zona por donde se dispone el trazo del camino al Antisuyo, se realizaron una serie de trabajos los cuales se iniciaron el año 2001 a cargo del ex INC a través del Proyecto Qhapaq Ñan, se intervino con los trabajos preliminares en su primera etapa a cargo del Arqueólogo Marcelino Soto (2001) quien realiza trabajos de prospección arqueológica, registro, limpieza corte de vegetación de parte del camino al Antisuyo; continuando con los trabajos la arqueóloga Gloria Choque

(2001) quien realiza excavaciones arqueológicas y restauración.

En el año 2002 el Qhapaq Ñan realizo trabajos de restauración y puesta en valor del camino al Antisuyo en el sector San Blas – Abra Ccorao a cargo del arqueólogo Julio Álvarez Vega quien indica que “... se agotó con los trabajos de prospección e investigación a lo largo del camino al Antisuyo en una distancia de 5730 metros de distancia, se rescató materiales de la actividad social, del sistema vial...” (p. 19). Además, señala que a lo largo del camino se llegaron a evidenciar monumentos arqueológicos y numerosas Huacas asociados al camino al Antisuyo.

Cori (2007) cita a Muniz y Montufar (2006) En referencia al Camino troncal al Antisuyo, en el Proyecto de Investigación Etnográfica e Histórica del Sistema Vial Andino - Paucartambo - Antisuyo, año 2006 del Proyecto Qhapaq Ñan, Área de Investigación y Estudios (citado por Cori, 2007, p. 56) señalan que:

“...De la plaza de Haucaypata de Cusco salían cuatro caminos principales a los que denominamos caminos troncales, estos se dirigen a los cuatro suyus; el camino que iba a la zona del Antisuyo, se desplaza por el barrio de San Blas, los sitios Arqueológicos de Kusilluchayoq y Amarumarcawasi, el poblado de Yuncaypata, el Abra de Corao, Chita Pampa, con dirección al poblado de Písaq, siguiendo la traza de la actual carretera afirmada, de este punto el camino se dirige con dirección al poblado de Cuyo grande para proseguir por Chawaytire, Sipascancha Alta, Colquepata y llegar a

Paucartambo, este recorrido fue identificado y reconocido el año 2002 por el Arqueólogo Ricardo Huayllani integrante del equipo del área de identificación y Registro del proyecto Qhapaq Ñan...” (Muñiz y Montufar 2006, p. 55).

La arqueóloga Flórez Delgado (2006, p. 108). dirige el Proyecto de Investigación Arqueológica del Sistema Vial Andino Valle del Cusco, en referencia al camino del Antisuyo menciona que en la:

La ruta Cusco-Calca tramo Cusilluchayoq – Tambomachay, en la sección Cusilluchayoc – Mantokalla, el camino se proyecta al Antisuyo pasando por el espacio territorial del Chinchaysuyo dentro del valle del Cusco. La documentación histórica conforma que en la época colonial el camino real conducía a los Andes, pasando por Mantokalla y por Amaro Pampa.

Las excavaciones desarrolladas en el sector Mantokalla nos muestran: Una longitud corta de calzada tratada con tierra compacta asociada a muros de contención, retención, muros laterales de aparejo rústico semicanteadas de roca caliza. Asociada a canales y estructuras que corresponden a observatorios astronómicos y una serie de rocas labradas con plataformas talladas, las mismas que han sido consideradas como Huacas (Mantokalla, An 3:6 y Mantocallaspa An 3:5), actualmente estas Huacas están en vigencia, cuyas ofrendas alcanzadas son en el mes de agosto y noviembre. Lo que quiere decir que el camino ritual está

representado solo en el espacio sagrado de Mantokalla.

Entre tanto, en el sector de Patabamba, situada a aproximadamente 4000 msnm, Bauer (2018) halló el sector de Qhapaqkancha, donde existe un sitio arqueológico que abarcaría un área de cuatro hectáreas de estructuras de piedra, mientras que contiguas a la ladera de Qhapaqkancha se halló alrededor de veinte sitios de estilo Killke, otro aspecto que resalta el investigador, tras el trabajo de prospección arqueológica que desarrollo, es que:

“... Qhapaqkancha ya era el centro de una pequeña formación política durante los comienzos del Periodo Intermedio Tardío. Estaba situado en un área defendible con una buena vista del valle principal y debajo suyo había varias aldeas subordinadas, a 100 – 200 m por encima del piso principal del valle. Sin embargo, datos arqueológicos adicionales indican que este centro cayó bajo el control del Cuzco hacia el final del Periodo Intermedio Tardío. Una gran plataforma rectangular con tres edificios inca temprano, se encuentra justo afuera del área de la zona central de Qhapaqkancha. Probablemente se la construyó como una finca real, o bien como un pequeño complejo administrativo” (Bauer, 2018, p. 237).

En el año 2011, el Proyecto Qhapaq Ñan en el área de investigación y estudios, desarrollo el Proyecto de Investigación Arqueológica con excavaciones: “camino principal al Antisuyo: Abra Qorao-Qolquepata”, a cargo de la licenciada Irina Cuba Muñiz, desarrollando trabajos de

prospección y ubicación de las unidades de excavación, con la finalidad de definir los elementos tipológicos, constructivos, técnicos y tecnológicos del camino (Cuba, 2011, p. 28).

2. MATERIALES Y MÉTODOS

El primer paso para interpretar, la función del camino con relación a los sitios arqueológicos fue generar datos a través de la excavación en área de la arquitectura y el material asociado que permanecieron en una variedad de contextos. La cartografía de los restos en superficie y excavación de unidades de prueba ayudaron a determinar la ubicación de las excavaciones a gran escala para maximizar la recolección de datos. Los materiales recuperados fueron clasificados e inventariados, seguidos por el análisis por contexto y asociación.

Las investigaciones arqueológicas permitieron realizar bajo el método del análisis territorial, asumiendo que es producto de su evolución desde el análisis espacial, en el que considera al paisaje como síntesis tanto espacial como de relaciones sociales, los siguientes conceptos, que asumimos de manera crítica, son elementales (Lumbreras, 2013). Así mismo asumimos que el análisis territorial es la metodología que será el punto donde se logre integrar, interpretar y comprender, cómo los seres humanos se han ido relacionando con el espacio geográfico a lo largo del tiempo, apropiándose de él, transformándolo con su trabajo y dotándolo de diferentes significados culturales. Para ello se tuvo que tener como referencia lo siguiente.

El espacio es conceptualizado de distintas maneras que van desde la autorizada y bastante difundida visión geográfica que la disgrega en categorías varias: paisaje geográfico, medio geográfico, región geográfica, territorio, hasta los conceptos que la vinculan no solo con la noción física sino también con la percepción que el hombre tiene de ella y de cómo la representa en sus aspectos ideológicos (espacio mental, espacio simbólico, etc.). El espacio es un elemento de valor incalculable para estudiar la lógica estructural de una sociedad sea esta pasada o actual pues en ella se plasma como fue organizada, las transformaciones que sufrió a través del tiempo e incluso las formas ideológicas y la organización política que en ella existió.

Al respecto Carlos Izquierdo (2002) refiere “Consideraré, el espacio, como una unidad que debe ser estudiada en dos sentidos diferentes: en un plano sincrónico, observando la relación entre los objetos geográficos, naturales y sociales, y en un sentido diacrónico, contemplando la transformación de las estructuras espaciales como expresión de los cambios sociales, económicos y en algunos casos incluso políticos” (Izquierdo, 2002, p. 431).

Paisaje es el producto de los procesos históricos que el espacio ha sufrido, por lo cual, tiene tanto una serie de elementos y estructuras físicas como unas cargas simbólicas e ideológicas, que pueden cambiar a lo largo del tiempo, según Vitry (2012) el paisaje es “...un constructo social, la creación por medio de la acción del hombre de un escenario social, donde

conjugan el ambiente como medio, la sociedad como utilización del medio y la cultura como concepción sobre el medio...” (p. 28).

Orejas (2002) señala que el espacio delimitado es territorio, es la demarcación física que se hace de ella y esta concatenado con la creación de fronteras y límites. El territorio es el espacio ligado a una comunidad, reconocido como propio por ella y por los grupos vecinos, esto supone que el territorio es necesariamente político y que la comunidad o una parte de la comunidad generan una serie de instrumentos y mecanismos para definir ese territorio y dotarlo de consistencia jurídica administrativa y legitimarlo.

Para un mejor procedimiento metodológico, técnico, registro minucioso y tener un manejo del camino prehispánico, se ha seccionado el sub-tramo: Abra Ccorao-Pisaq-Paucartambo, en cinco secciones de acuerdo a la Guía de Identificación y Registro del Proyecto Qhapaq Ñan (Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan, 2016, p. 71):

- Segmento : 0 a 1.00 km
- Sección : 1 a 10.00 km
- Sub tramo : 10.00 a 100.00 km
- Tramo : 100.00 km a mas

Sub Tramo : Abra Ccorao-Pisaq-Paucartambo

- Sección 01 : Abra Ccorao-Sutuc
- Sección 02 : Sutuc-Pisaq
- Sección 03 : Pisaq-Inka Raqay
- Sección 04 : Inka Raqay-Colquepata
- Sección 05 : Colquepata Paucartambo

El tramo total del camino se prospecto de forma intensiva, cubriendo un área de influencia de 200 m a cada lado del eje de camino principal, cubriendo un área total de 16.288 km².

Las técnicas de excavación que se plantearon estuvieron directamente relacionadas a los objetivos del proyecto y relacionadas con la ubicación de las unidades tanto en los caminos como en los sitios arqueológicos asociados, por lo que se excavo con la técnica de trincheras exploratorias, unidades de excavación y pozos de cateo.

3. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

Actualmente el trazo del camino al Antisuyo se mantiene desde la plaza del Cusco con modificaciones contemporáneas en el área urbana hasta el sector de Paqlachapata, desde donde el camino ha sido investigado y restaurado en el año 2007, hasta el abra Ccorao. Además en años posteriores se desarrollaron proyectos de identificación y registro del sistema Vial Andino ruta al Antisuyo, sosteniendo que el camino inicia en la plaza Haucaypata desplazándose por el barrio de San Blas, los sitios arqueológicos de Kusilluchayoq y Amarumarcawasi, el poblado de Yuncaypata, el Abra de Ccorao, Chita Pampa, con dirección al poblado de Pisaq, siguiendo la traza de la actual carretera afirmada, para luego iniciar el ascenso por el poblado de Cuyo grande, Chawaytire, Sipascancha Alta, Colquepata y llegar a Paucartambo.

3.1.Sección 01: Abra Ccorao-Sutuc

El trazo del camino inicia en el sector de Abra Ccorao, a una altitud de 3,606 msnm, registrándose evidencia de un segmento de camino sinuoso que se emplaza geomorfológicamente por una ladera y quebrada. El tipo de camino es: rampas empedradas, excavado (zanja) y plataforma (corte talud) sin muros de sostenimiento, en una longitud de 1,45 km y un ancho que varía entre 2.00m. a 4.00m. La evidencia de rampas empedradas se ha registrado en 22 m² en el sector de Qasa huaycco, la cual presenta en la superficie elementos líticos de roca arenisca dispuestas en forma regular mostrando desgaste como prueba del flujo de tránsito.

Figura 1.

Imagen del Google Earth, (2018). vista panorámica del emplazamiento del sistema Vial Andino, ubicado en la sección Abra Ccorao- Sutuc.



3.1.1. Descripción de los sitios arqueológicos asociados: Sección: Abra Ccorao-Sutuc

En cuanto a los sitios asociados en la sección abra Ccorao-Sutuc hasta el sector Wayrancalle, y principalmente en la cuenca de Quesermayo, se tiene evidencia de asentamientos humanos desde el Periodo del Horizonte Medio, Intermedio Tardío y Horizonte Tardío dispuestos en inmediaciones de la pampa de Chita Pampa.

El investigador Alan Covey, (citado por, Bauer, 2018) ubico pequeños sitios de ocupación Wari en Chita Pampa, sin

precisar cómo y cuándo los Wari habrían sido asimilados o se habrían extinguido, al respecto Bauer (2018) plantea que durante la presencia del estilo Killke, los Wari abandonaron los espacios que estuvieron poblando en zonas altas, unos habrían llegado a asentarse en el valle del Cusco y otros en el valle de Písaq, ello con el fin de acceder y controlar espacios agrícolas más productivos, además agrega que, durante la hegemonía Inka la población fue trasladada al piso de valle de la cuenca de Chita Pampa, lo que dio pie a la construcción de canales, terrazas, viviendas y caminos que permitieron un mejor control de espacio.

Figura 2

Vista general del sitio arqueológico de Inka Ripac



Las prospecciones arqueológicas realizadas por Brian Bauer (2018), en la cuenca de Quesermayo, llega a identificar en el sector de Patabamba un asentamiento denominado Qhapaqkancha que abarca alrededor de cuatro hectáreas y está ubicado en la cima de una ladera conformado por estructuras de piedras y contigua a este asentamiento halló alrededor de veinte sitios de estilo Killke, resaltado los aspectos de este sector menciona que:

“... Qhapaqkancha ya era el centro de una pequeña formación política durante los comienzos del Periodo Intermedio Tardío. Estaba situado en un área defendible con una buena vista del valle principal y debajo suyo había varias aldeas subordinadas, a 100 – 200 m por encima del piso principal del valle. Sin embargo, datos

arqueológicos adicionales indican que este centro cayó bajo el control del Cuzco hacia el final del Periodo Intermedio Tardío. Una gran plataforma rectangular con tres edificios inca temprano, se encuentra justo afuera del área de la zona central de Qhapaqkancha. Probablemente se la construyó como una finca real, o bien como un pequeño complejo administrativo” (Bauer, 2018, p. 237).

De acuerdo a la información recopilada el mayor asentamiento se encontraba en el sector de Qhapaqkancha y correspondía al Periodo Intermedio Tardío y posteriormente en Horizonte Tardío se modifica la configuración espacial y paisajística de Chita Pampa, con la implementación de asentamientos e infraestructura agrícola, como ejemplo de estos espacios consideramos los sitios de

Inka Ripac, que corresponde a tres estructuras de planta rectangular dispuestas sobre una ladera de forma correlativa que cumplieron funciones de almacenamiento; el sitio de Andenpata, por su ubicación próximo al camino y asociado a recintos, este debió cumplir funciones de residencia, sin embargo considerando su proximidad al abra de Ccorao a una distancia estimada de 4 km, y donde se ubica según las referencias etnohistóricas una portada de ingreso al Cusco denominado Yuncaycalla, realizamos un cotejo con la portada de

Rumiqolca, que en el año 2015 se evidenció desde este sector a una distancia de 3 km en el sector de Piñipampa, unas estructuras de planta rectangular ubicadas a la vera del camino y que correspondían a un tambo, considerando estas características y la recurrencia en cuanto a la distancia estimada para la ubicación de ciertos establecimientos como tambos y las portadas de control de ingreso al Cusco, se considera al sitio de Andenpata como un tambo asociado al camino al Antisuyo.

Figura 3

Vista general del sitio arqueológico de Muyumuyu 1.



El sitio de Muyu Muyu 1, ubicado en Rayanniyoq corresponde a un cerro circundado por plataformas adecuándose a la ladera del cerro, desde donde se tiene una visibilidad del valle de Chita Pampa y estaría relacionada con actividades ceremoniales por su ubicación en el paisaje, además podemos mencionar los sitios de Intihuanta descrito anteriormente, el sitio de Ñaupá Taray que se ubica en la comunidad de Ccaccacollo y de acuerdo a las características arquitectónicas del sitio y la distribución de las estructuras en relación a espacios abiertos a manera de patios, estas estructuras cumplían funciones de residencia, en la superficie se

ha podido identificar material cultural de época pre-Inka e Inka que indicarían que la ocupación de este espacio data del Periodo Intermedio Tardío hasta el Horizonte Tardío, continuando por el trazo del camino se llega al sitio de Sutuc, ubicado a la vera del camino al Antisuyo, el mismo que está constituido por andenes, canales de captación de aguas del río, canales empotrados en los andenes y estructuras funerarias, este espacio debió ser concebido para la administración del recurso hídrico, actividades ceremoniales y relacionado con el control de ingreso a la ciudad del Cusco.

Durante las excavaciones desarrolladas en esta sección se evidencio elementos arquitectónicos que conformaban parte de la infraestructura asociada al camino al Antisuyo, destacando la unidad 1, planteada en el abra Ccorao, que permitió identificar un muro a nivel de cimentación que se adecuaba a la ladera del cerro y que por sus características arquitectónicas y el material cultural asociado es de filiación cultural Inka, este elemento arquitectónico nos sugiere que estaría relacionada con la novena Huaca del tercer Ceque del Antisuyo denominado Yuncaycalla, al respecto el cronista Polo de Ondegardo (1561), al respecto menciona que esta: “...es una como puerta donde se ve el llano de Chita y se pierde la vista del Cuzco: allí había puestas guardas para que ninguno llevase cosa hurtada. Sacrificabase por los mercaderes cada vez que pasaban, y rogaban que les sucediese bien en el viaje; y era coca el sacrificio ordinario...” (p.

194). Además los estudios realizados por Bauer a cerca del espacio sagrado de la ciudad del Cusco y del sistema de Ceques, sostiene que el camino de Cusco a Písaq se disponía por Yuncaypata a través del paso Yuncaycalla el mismo que estaba marcado con una cruz y en superficie se evidenciaba cerámica dispersa de época Inka, sugiriendo que este paso correspondería a An.3:9 y al que Cobo también hace referencia como una portada llamada Yancaycalla (Yuncaycalla) de donde se veía la pampa de Chita y se perdía de vista la ciudad del Cusco (Bauer, 2018, p. 102). Estos datos sugieren que este espacio está relacionado con la novena Huaca (Yuncaycalla) y que además por su ubicación estratégica sirvió como lugar de control de ingreso y salida de la ciudad del Cusco. por ejemplo, en el sector de abra Ccorao o también conocido como Yuncaycalla.

Figura 4

Detalle esquina de la estructura de una sola hilada asentada sobre el afloramiento rocoso, en el sector del Abra Ccorao.



Las trincheras excavadas por Torres (2017) en este segmento del camino que inicia en el Abra Ccorao, hasta la intercepción con la autopista Cusco-Pisac, permitiendo definir que el trazo del camino está dispuesto en plataforma corte talud sin muros de sostenimiento, no se evidencio la calzada, que por factores naturales como la erosión ha sido alterada; continuando hasta el sector de Kasasanja, el tipo de camino corresponde a escalinatas empedradas con un ancho

Figura 5

Unidad de excavación T-05, detalle de la calzada empedrada dispuesta sobre un estrato geológico.



Cabe señalar que desde el sector de Ccorao hasta el sector de Wayrancalle (Pisac) el camino al Antisuyo esta superpuesto por la autopista Cusco-Pisac, sin embargo, se

promedio de 2.70m, y conformado por elementos líticos desbastados y dispuestos de forma regular y homogénea con sus lados planos hacia la parte superior sobre un suelo natural, este segmento de camino se emplaza en una quebrada y la técnica constructiva es por adición, continuando por el trazo del camino, se corrobora en este segmento la alteración del trazo del camino por la superposición de una trocha carrozable.

tiene evidencia de sitios arqueológicos asociados al trazo del camino los cuales también fueron registrados mediante la prospección y la excavación arqueológica.

Figura 6

Detalle del muro ovalado que sostiene la plataforma, asociado a muros de recintos.



En el sitio de Anden pata, las excavaciones realizadas por Torres (2017) en la parte superior de la plataforma ovalada permitieron evidenciar un piso de ocupación asociado a los restos de un recinto que, por sus características tecnológicas, constructivas y el material cultural asociado corresponde a una filiación cultural de época Inka. La unidad 06 permitió definir un segmento de muro y el paramento interno del muro de la plataforma asociado a un piso de ocupación, por las características constructivas, tecnológicas y material asociado son de filiación Inka y conforman parte de un recinto, además en las capas inferiores se evidencio fragmentos de cerámica de estilo Lucre y killke que nos indicaría una ocupación desde el Periodo del Intermedio Tardío; la unidad 07, definió los restos de un recinto que fue alterado con las construcciones

contemporáneas que se superponen sobre dicha estructura, además al realizar una comparación con las estructuras excavadas en este mismo espacio mantienen similares características constructivas y datan de la misma época.

En el sector Intihuatana, se planteó la unidad 9, donde se evidencia en superficie un afloramiento rocoso con evidencia de tallados y labrados en su superficie, este elemento es considerado como una Waka, y en relación a los documentos consultados sostenemos que las Huacas, en el recorrido de los caminos servían como un mecanismo de control ideológico que influía no solo en lo religioso sino también en lo social y político; además estaban relacionados con cultos desarrollados por los sacerdotes andinos, este elemento además sirvió como un hito ideológico y está asociado directamente con el trazo del camino al Antisuyo.

Figura 2

Vista de la roca tallada, donde se observa el labrado de tiyanas y la plataforma en el afloramiento rocoso.

**Figura 8.**

Detalle de las tiyanas que están labradas en niveles que descienden de izquierda a derecha



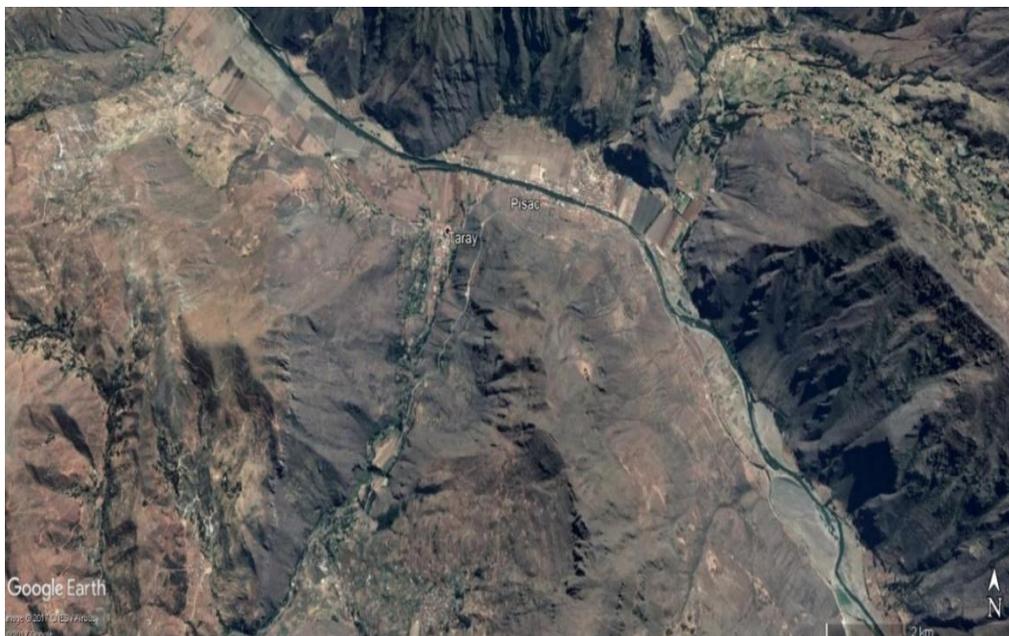
3.2.Sección 02: Sutuc-Pisaq

En la sección Sutuc - Pisaq, gran parte del trazo del camino esta superpuesto por una carretera moderna que inicia a una altura de 3,430 msnm, hasta el sector conocido

como mirador de Taray, las evidencias de muros de sostenimiento que se registran en los cortes de la carreta justifican el trazo del camino por la carretera.

Figura 9

Imagen del Google Earth, vista panorámica del emplazamiento del sistema Vial Andino, ubicado en la sección Sutuc-Pisaq.



3.2.1. Descripción de los sitios arqueológicos asociados: Sección: Sutuc-Pisac

En la sección Sutuc-Pisac, desde el sector de Wayrancalle se tiene evidencia del trazo del camino hasta los estribos del puente prehispánico Maukachaka, se plantearon las trincheras y unidades de excavación, por Torres (2017), y las ubica en el sector de Qosqo Ñan Pata y Chacachimpa, donde los resultados obtenidos definieron que el tipo de camino evidenciado corresponde a plataforma corte de talud con dos muro de

sostenimiento de talud y un muro de terraplén, emplazado en una ladera, de trazo sinuoso adecuándose a la topografía del terreno, el material constructivo está conformado por elementos líticos desbastados y canteados empleados para los muros, tierra, gravilla y grava usada para la elaboración de la calzada; la técnica constructiva es por sustracción y adición, el ancho de la calzada es en promedio de 3.60m por las características arquitectónicas y el material asociado al camino en este segmento, es de filiación cultural Inka.

Figura 10

Vista Panorámica del trazo del camino al Antisuyo en el sector de Pisac.



También se definió en la unidad 13 la bifurcación del camino conformado por un muro de sostenimiento de talud y la calzada de tierra afirmada con un ancho promedio de 2.00m, con dirección al sitio de Taytamañacuna, en la trinchera 9 y unidad 12 se evidencian canales adosados a los muros de sostenimiento de terraplén, en este espacio el camino atraviesa un

sistema de aterramiento agrícola, continuando en el sector de Chacachimpa, en la T-13 el camino es de tipo plataforma sobre relleno y con muro de sostenimiento de terraplén emplazado en una ladera de trazo sinuoso adecuándose al afloramiento rocoso con similares características descritas anteriormente.

Figura11

Vista en planta del camino en proceso de excavación, sector Chakachimpa.



Figura 12.

Final de la excavación y detalle de los muros laterales y canal de agua asociado al camino.



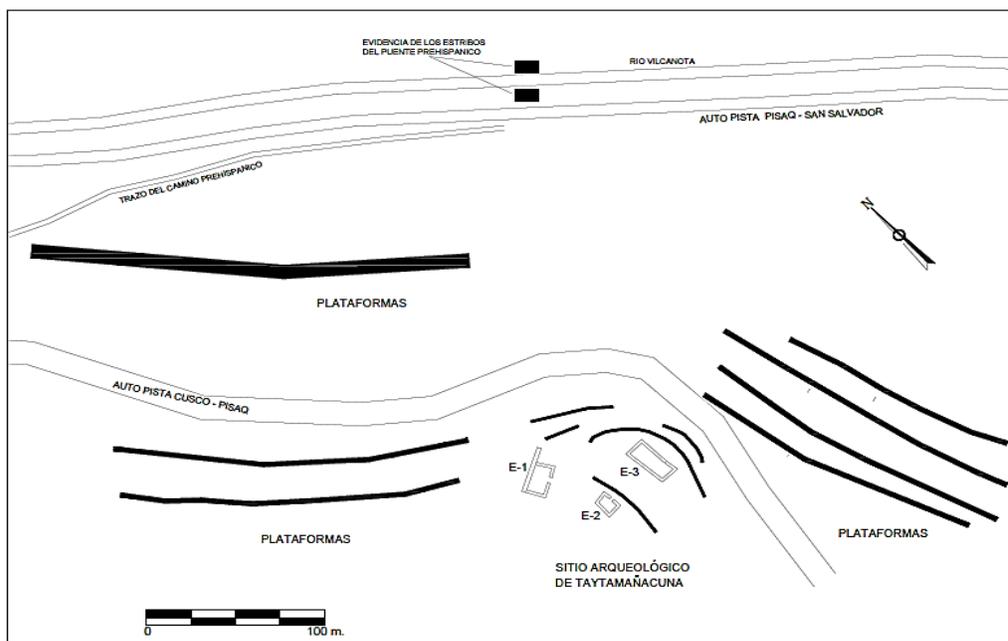
Con respecto a las trincheras T-9, T-10 y T11, se recuperaron muestras de suelo que corresponden principalmente a las calzadas de tierra afirmada, con respecto a la consistencia muestran arcillas inorgánicas de plasticidad media a baja, conformadas por arcillas arenosas, arcillas limosas y arcillas magras; con relación a la uniformidad de las muestras recuperadas presentan mezclas irregulares de diferentes tamaños de grano que estaría relacionado al tratamiento de la calzada por gravillas y gravas que le dan esa consistencia a la calzada, la resistencia de la muestra 4 (T-11) es considera suelo de buena resistencia, la muestra 1 (T-10) de resistencia baja y las muestras 2 y 3 (T-9 y T-10) se consideran de resistencia media, la variedad en la resistencia de las muestras, están relacionadas con el estado de conservación de las calzadas afectadas principalmente por los agentes naturales.

En el sitio de Taytamañacuna, se excavo la unidad 15, ubicado próximo al sistema de aterramiento de Tunasmoqo donde se halló los restos de un estructura conformada por cimientos de una sola hilada asociado a fragmentos de cerámica con decoración y llanos de filiación cultural pre-inka, Inka y colonial, restos óseos de animales, artefactos líticos entremezclados y relacionados a un lente de ceniza, lo que indicaría que este sector estuvo siendo ocupado desde lo periodos indicados; la unidad 16 fue planteada al interior del recinto 03, presenta un planta rectangular y los muros que la conforman están colapsados, no se definió el piso de ocupación, sin embargo se pudo evidenciar al interior rasgos de quema

ubicados de forma dispersa, al interior del recinto asociados a fragmentos de cerámica con/sin decoración con presencia de hollín en sus paredes que corresponde principalmente a ollas, cantaros y platos, artefactos líticos con huellas de uso como manos de moler, alisadores y restos óseos de animales, lo que indicaría que al interior del recinto se desarrollaban actividades domésticas ligados a la residencia. La unidad 17, que fue planteada al interior del recinto 01, de planta rectangular dividido en dos ambientes por un muro ubicada en la parte media se evidencio gran cantidad de material cultural correspondiente a fragmentos de cerámica con/sin decoración de época Killke (02) e Inka, artefactos líticos con huellas de uso, restos óseos y un artefacto metálico, el mismo que fue sometido a un análisis metalográfico por parte del laboratorio fisicoquímico, concluyendo que dicho artefacto está conformado mayoritariamente de cobre (80.23%) y estaño (8.20 %), estos resultados muestran que corresponde a una aleación de cobre-estaño (Bronce) y mayoritariamente presenta los componentes de silicio como elementos formadores de la fusión (Gamarra, 2018,p. 3); el área en general estaba alterada por las excavaciones clandestinas, a pesar de ello se pudo definir un piso de ocupación dispuesto sobre un relleno cultural.

Figura 13

Croquis del sitio arqueológico de Taytamañacuna.



La unidad 18, fue planteada al interior del recinto 02, que presenta una planta rectangular y evidenciándose mediante la excavación el piso de ocupación asociado a partículas de carbón, rasgos de quema, al respecto se realizó un análisis y rastreo de materia orgánica, de una muestra que se recuperó del piso de ocupación del recinto, realizada por el laboratorio fisicoquímico de la DDCC, concluyendo que se recuperó una conchilla de caracol y fragmentos de hueso plano quemado correspondiente a una costilla, del análisis antracológico se recuperó partículas de carbón relacionada a especies vegetales empleadas como combustible y del análisis carpológico se logró identificar una semilla del tipo *Chenopodiaceae*; también fragmentos de cerámica de época killke e Inka, como son platos con decoración, por lo recuperado en este espacio y los análisis del laboratorio, este espacio debió estar

vinculado a actividades domésticas y de residencia. Por lo expuesto de la arquitectura, su ubicación y el material cultural evidenciado al interior de los recintos de Taytamañacuna, sostenemos que las actividades desarrolladas en este espacio estuvieron vinculadas con actividades domésticas y de residencia, además por su proximidad al camino principal al Antisuyo este sector debió cumplir funciones de alojamiento para acoger a los viajeros y funcionarios estatales.

En adelante el camino seguirá su desplazamiento por el piso de valle para luego ascender por la margen izquierda del río Chuncuymayu, de forma sinuosa atravesando el sector de Cuyo chico, hasta el sector de Ajarumiyoc, donde culmina la segunda sección. las trincheras de excavación fueron planteadas de forma

transversal sobre el trazo del camino, además se debe considerar que este segmento de camino continua siendo utilizado por las poblaciones aledañas (Cuyo Chico, Ampay y Maska) quienes realizaron modificaciones, y ampliaciones de la frontera agrícola que modificaron el trazo y el ancho del camino original, así mismo se registró un segmento afectado por el deslizamiento del talud del cerro; la evidencia registrada en este sector está constituido principalmente por segmentos de muros de sostenimiento de talud, terraplén y alineamiento de piedras, no se evidenciaron las calzadas, por la proyección del camino y la geomorfología de terreno el camino debió ser del tipo plataforma corte talud con muros de sostenimiento y encerrado por muros en donde el trazo atravesaba las áreas de cultivo de trazo sinuoso y rectilíneo.

El sitio arqueológico de Písaq constituye uno de los principales asentamientos Inka asociado al camino al Antisuyo, y al valle del Vilcanota, el cual es considerado como estancia o posesión real; Canziani (2009, p. 448) refiere que estos establecimientos no son propiedades enajenadas por el Estado sino más bien son propiedades privadas de tierras y lugares ejercida por la nobleza Inka. Ajarumiyuq está conformado por una plataforma de planta semicircular, sobre la cual se disponen los restos de dos estructuras de planta rectangular y un afloramiento rocoso ubicado en la parte circundante de la plataforma, desde este punto el camino inicia su ascenso hacia el sector de Cuyo grande.

Figura 14

Vista panorámica del sitio arqueológico de Písaq



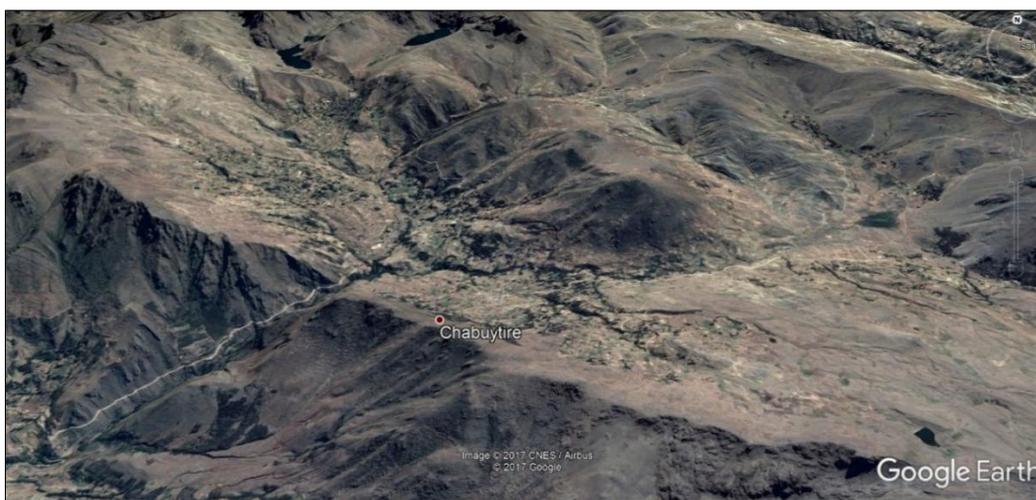
3.3. Sección 03: Písaq-Inka Raqay

Torres (2017) señala que esta sección inicia en el sector Ajarumiyoc, a una altitud de 3,230 msnm, emplazándose por ladera, con trazo sinuoso, la tipología del camino es plataforma corte talud con/sin

muro de sostenimiento de terraplén y talud, con un ancho promedio 4.00m, la técnica constructiva de la calzada es desgaste por uso continuo, el material de construcción tierra, piedra y el estado de conservación es regular.

Figura 15

Imagen del Google Earth, (2018). vista panorámica del emplazamiento del sistema Vial Andino ubicado en la sección Písaq- Inka Raqay.



3.3.1. Descripción de los sitios arqueológicos asociados: Sección: Písaq-Inka Raqay

Prosiguiendo con la tercera sección Písaq-Inka Raqay, que inicia en el sector de Ajarumiyoc, el camino se desplaza por la quebrada del río Chunkuymnayu, se planteó las trincheras, donde se evidenció que el camino corresponde al tipo plataforma corte talud con/sin muros de sostenimiento de talud y terraplén de trazo sinuoso adecuándose a la topografía con un ancho promedio de 3.50m, además se evidenció calzadas de tierra afirmada (T-22) y un segmento de calzada empedrada (T-25), por las características constructivas y tipológicas este segmento

del camino es de filiación Inka; continuando con el recorrido del camino desde el sector de Ajarumiyoc se llega a Tamboraqay, donde se planteó las unidades 19, 20 y 21, las dos primeras unidades estuvieron planteadas al interior de los recintos 1 y 3, donde se llegó a definir los pisos de ocupación asociados a partículas de carbón diseminadas, fragmentos de cerámica y dos artefactos óseos que corresponde a una quena (instrumento musical) y una Pallana (artefacto para actividades de textilería), la unidad 21, fue planteada en la parte media del patio donde se evidenció un muro que delimita este espacio en dos niveles, en las primeras capas se evidenció material

cultural de época prehispánica y contemporánea como son fragmentos de cerámica y clavos de herraje; con relación al sitio de Tamboraqay, se encuentra ubicado a la vera del camino al Antisuyo en la quebrada del río Pitumayu y Saqaqa y está conformado por tres estructuras de planta rectangular distribuidas alrededor de un patio central, todo este conjunto está dispuesta sobre una plataforma, por las características constructivas, la distribución y el material asociado este sitio es de filiación Inka, la función del sitio de Tamboraqay es de un tambillo para acoger a los viajeros y a grupos de funcionarios estatales, además las actividades que se desarrollaban en estos establecimientos fueron diversos como son el control del camino, actividades ceremoniales, puestos de Chasqui, producción de cerámica y textil.

Con referencia a este espacio territorial, el principal sitio de ocupación humana es Pukara Pantilliqlla, por las referencias

Figura 16

Detalle del emplazamiento del sitio de Pukara Pantillijlla y recintos de planta rectangular.



Continuando desde el sector de Tamboraqay, el camino continúa ascendiendo en dirección al sitio de Inka

etnohistóricas y los resultados de las investigaciones arqueológicas es capital del grupo étnico Cuyo; Sarmiento de Gamboa (1572), Martín de Murua (1590) y Santa Cruz Pachacuti (1613), coinciden al manifestar que los Cuyo fueron sometidos por Pachakuteq, quien tras haber estado confederados con los Cuyos, fueron traicionados por los curacas Cuyo Capac, Ayanquilalama y Apu Cunaraqui, quienes intentaron matarlo y rebelarse del gobierno Inka, motivo por el cual el Inka se enfrentó contra los Cuyo, hasta el extremo que solo dejó vivos a niños y ancianos, dejando esta nación destruida y desolada. Trabajos arqueológicos llevados a cabo por Bauer (2008) señala que los Cuyo habrían habitado la cuenca de Chongo, llegando su territorio hasta los actuales límites entre Písaq y Colquepata, ello implicaría que, las actuales comunidades campesinas de Amaru, Cuyo Grande, Cuyo Chico, Chawaytiri habrían formado parte de esta macro etnia Cuyo.

Raqay, desplazándose por una geomorfología de ladera y altiplanicie, el trazo del camino es sinuoso y está

delimitado por áreas de cultivo, plantaciones arbóreas y áreas urbanas que continúan usando segmentos del camino; se plantearon las trincheras desde la T-31 hasta la T-57 (Inka Raqay), por las características descritas el camino es del tipo plataforma corte talud con/sin muros de sostenimiento de terraplén y talud, principalmente sus cimientos están fundados en un suelo geológico y los paramentos están conformados por elementos líticos desbastados y unidos con mortero, asociado a estos muros se identificó tratamiento de rellenos culturales que sirvieron para nivelar la plataforma del camino y permitir generar la calzada del camino, cabe señalar que la evidencia de calzada de tierra afirmada con inclusiones de gravillas y grava están asentadas sobre un suelo natural con una potencia promedio de 0.12m, en el resto de las unidades la calzada se ha perdido por el uso continuo y los agentes naturales como la erosión (Torres, 2017).

En el sector de Chawaytiri la geomorfología de la topografía es de una altiplanicie y la tipología del camino en este segmento corresponde al tipo despejado con alineamiento de piedras a ambos lados del camino y corte talud sin muros de sostenimiento; en este espacio se evidencio la bifurcación del camino en dirección al sitio arqueológico de Inkacancha, que se ubicada en el abra Huanacaure, con relación a los trabajos de identificación de la arqueóloga Irina Cuba (2010, pp. 94-100) plantea que el camino principal al Antisuyo se desplaza por este sector de Inkacancha, considerado como un tambo para luego continuar por el poblado de Sipaskancha y llegar a Amarucanhca, donde también se conserva el tambo de Paucona, todos presentan evidencia de arquitectura de época Inka y Colonial.

Figura 17

Sitio arqueológico de Inkacancha, ubicada en el abra Huanacaure.



Continuando con la proyección del camino este se dispone por la población de Chawaytiri donde el camino ha sido alterado y modificado por el crecimiento urbano y la expansión de la frontera agrícola, atravesando el poblado el camino continuo por la margen izquierda del río Hatun mayu hasta llegar al sitio arqueológico de Inka Raqay, donde culmina la tercera sección. Con referencia al sitio arqueológico de Inka Raqay, se realizaron dos unidades de excavación (22 y 23), donde se evidenció el piso de ocupación asociado a partículas de carbón y fragmentos de cerámica llana utilitaria y en sus superficies están adheridos restos de hollín, además de acuerdo a los análisis y rastreo de materia orgánica realizada por el laboratorio fisicoquímico de la DDCC, concluyen que se evidenció partículas de carbón que corresponde a especies vegetales empleados como combustible por su naturaleza leñosa, también en el análisis carpológico se pudo recuperar una semilla de la especie Chenopodiaceas, que indicarían el consumo de esta especie, al respecto estos datos arrojados de los análisis en campo y laboratorio sugieren que en estos espacios se desarrollaron actividades domésticas y preparación de alimentos, su función debió ser residencial, en general el sitio está conformado por dos estructuras de planta rectangular ubicados hacia la margen derecha del río Hatun mayu y próximos al talud del cerro Muruwiqsa, el material constructivo está conformado por elementos lítico canteados y naturales de medianas dimensiones unidos con mortero de barro que conforman paramentos de aparejo rustico con una inclinación de 8°

por metro, al interior de los recintos se evidencian los nichos de forma trapezoidal y los vanos de acceso están orientados al Este y Norte; por la configuración de los recintos y su ubicación a la vera del camino la función del sitio estaría relacionado con un Chasquiwasi, la referencia que se tiene en cuanto a estos establecimientos de mensajería están descritas por Cieza (1962 [1553], p. 137), quien indica que un Chasquiwasi estaba conformada por una pequeña casa en la que dos indios (chasqui) vivían con sus mujeres, lo que sugiere que estos Chasquiwasís, eran unidades habitacionales domésticas, además Cobo (1956, p. 130), agrega que eran chozas llamadas chucllas dispuestas en pares y que estos Chasquiwasís fueron construidos de diferentes formas en distintas regiones; por la evidencia recuperada en las excavaciones y los pisos de ocupación indican que estaban relacionadas con actividades domésticas, además se evidencia dos estructuras contiguas ubicadas a la vera del camino, indicaría en referencia al dato etnohistórico que Inka Raqay corresponde a un Chasquiwasi de filiación Inka.

Además próximo al camino y al sitio arqueológico se tiene evidencia de pintura rupestre en el sector denominado Llamachayoq Qaqa (Kunturshinka), margen derecha del río Hatun mayo; se sitúa hacia el Norte, a trescientos metros de distancia del camino al Antisuyo, las pinturas se encuentran representadas en tres paños diferentes de superficie irregular, los motivos zoomorfos corresponden a camélidos representados

de perfil y formando rebaños, además se observa figuras aisladas de seres antropomorfos asociados a puntos, los colores son rojo oscuro y amarillo ocre, las dimensiones de los motivos zoomorfos fluctúan entre 8 a 20 cm de altura. El

estado de conservación es regular. Estos elementos asociados al camino debieron ser usados como indicadores de señalización del camino (Guía de Identificación y registro del Qhapaq Ñan, 2016, p. 53).

Figura 18

Pintura rupestre asociado al camino, en la comunidad de Chahuaytiri.



Figura 19

Detalles arquitectónicos del recinto 1, sector Inka Raqay.



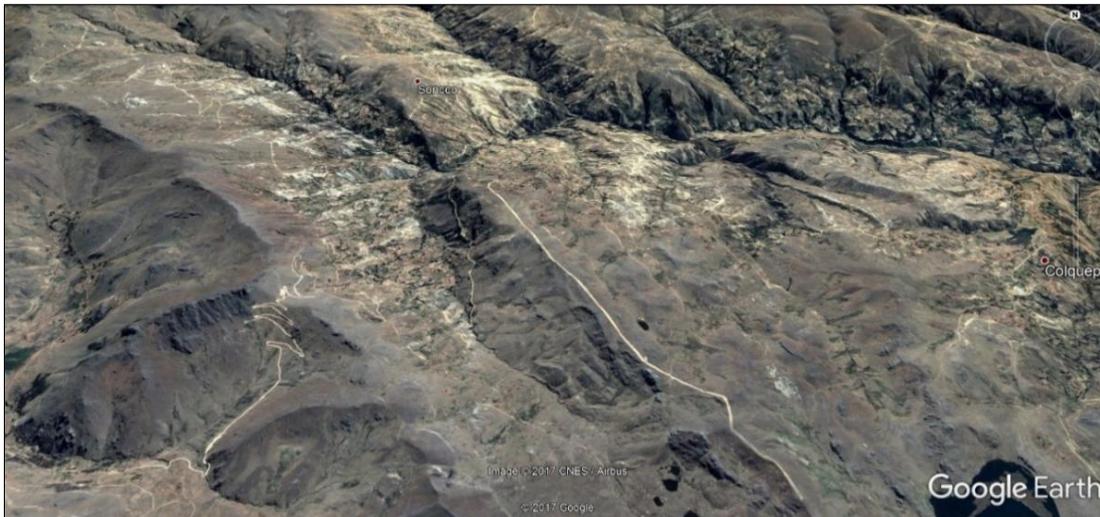
3.4. Sección 04: Inka Raqay-Colquepata

Esta sección del camino principal del Antisuyo, inicia en el sector Inka Raqay, a una altitud de 3,899 msnm, en este segmento el camino asciende, emplazándose por una ladera, la tipología del camino es plataforma corte talud sin

muros de sostenimiento, con un ancho promedio 4.00m, con trazo sinuoso, técnica constructiva de la calzada es desgaste por uso continuo, material de construcción del camino es tierra y cascajo, el estado de conservación del camino es regular.

Figura 20

Imagen del Google Earth, (2018) vista panorámica del emplazamiento del sistema Vial Andino, ubicado en la sección Inkaraqay-Colquepata



3.4.1 Descripción de los sitios arqueológicos asociados: Sección: Inka Raqay-Colquepata

En adelante la cuarta sección inicia en el sector de Inka Raqay, el camino se desplazándose por la margen izquierda del río Hatun mayu y corresponde al tipo plataforma corte talud sin muros de sostenimiento pero con alineamiento de piedras de trazo sinuoso y un ancho promedio de 3.20m, esta característica se presenta hasta el sector de Sirenaoq, donde se tiene evidencia de pinturas rupestres caracterizados por imágenes de

camélidos representados de perfil formando rebaños y representando escenas de reproducción, para luego desplazarse por la ladera del cerro con dirección al abra de Wachukunka, (Chawaytiri) definiendo el tipo de camino despejado/sendero con alineamiento de piedras en ambos lados emplazado en una ladera de trazo sinuoso con un ancho promedio de 3.50m, asociado al trazo del camino en este segmento se idéntico pinturas rupestres que representan imágenes de seres antropomorfos y zoomorfos (camélidos), este elemento cultural (pinturas rupestres) es recurrente en este espacio de Chawaytiri

y está asociado al camino lo que indicaría que su función fue de señalización del camino.

Continuando con la proyección del camino este atraviesa el abra de Wachukunka, (Chawaytiri) para continuar por el sector de Sipascancha alta, hasta la segunda abra de Kerosamachina, donde se plantearon las trincheras T-68, en el cual el camino definido corresponde al tipo plataforma corte talud con alineamiento de piedras, en la superficie de la plataforma se identificó

un dren superficial y en las capas inferiores se determinó un tratamiento conformado por cascajo y tierra compacta el ancho del camino es de 3.50m, no se evidenció la calzada, la cual ha sido afectada por los agentes naturales como la erosión, prosiguiendo con el recorrido se plantearon las trincheras T-69 y T-73, se definió que el tipo de camino corresponde al tipo despejado/sendero con alineamiento de piedras en sus bordes emplazado en la ladera y altiplanicie con un ancho promedio de 3.00m.

Figura 21

Detalle del segmento de camino empedrado en el sector de Sipascancha alta.



En las trincheras T-71 y T-72, donde se definió el tipo de camino empedrado y emplazo geomorfológicamente en una altiplanicie y atraviesa un área saturada por agua por la presencia de manantes, conformado por elementos líticos de tipo arenisca desbastados y naturales

dispuestos con sus lados planos hacia la parte superior generando una superficie regular, además cuenta con drenes superficiales dispuestos transversalmente al camino, tiene un ancho promedio de 2.20m en la primera trinchera el empedrado está dispuesto sobre un suelo

natural mientras que en la segunda trinchera el empedrado está dispuesta sobre un tratamiento de grava y arena, por las características estructurales y morfológicas del camino es de filiación prehispánica. Prosiguiendo por el abra Kerosamachina, se desciende por el sector de Hatun Ñan huaycco, donde el camino evidenciado es del tipo despejado/sendero emplazado en ladera de trazo sinuoso y asociado en la superficie a un dissipador de aguas constituido por elementos líticos sin trabajar dispuestos transversalmente al trazo del camino con la finalidad de evacuar las aguas pluviales y evitar la erosión de la calzada del camino, más adelante la evidencia registrada en la T-77, permitió definir que el camino es del tipo plataforma corte talud sin muros de sostenimiento, la técnica constructiva es por sustracción la misma que consistió en el corte del talud del cerro para generar una plataforma por donde se dispuso el trazo del camino para luego por adición sea revestida esta superficie con una calzada empedrada conformada por elementos líticos naturales de tipo arenisca de dimensiones medianas y pequeñas dispuestas con sus lados planos hacia la parte superior generando una superficie homogénea que permita el tránsito, el camino tiene un ancho de 2.00m, de filiación cultural Inka.

Próximo al trazo del camino y al abra de kerosamachina, se ubica el sitio arqueológico de Chaquichopata, emplazada en una ladera de suave pendiente y adosado a un afloramiento rocoso, el recurso hídrico más cercano corresponde a una laguna que se encuentra a una distancia de 25.00m., el sitio está

conformado por una estructura de planta rectangular de dimensiones 77.00m de largo por 33.00m de ancho, sub dividida en cinco hileras contiguas de recintos sub divididos por muros longitudinales y transversales la altura máxima de los muros es de 1.65m y una altura mínima de 0.85m, el ancho del muro es de 0.80m., el material constructivo son piedras canteadas de dimensiones medianas y grandes (0.25m por 0.35m y 0.45m por 0.80m) de tipo arenisca unidas con mortero de barro y otras encimadas, de aparejo rustico, no se evidencio los vanos de acceso. Este sitio presenta una planta ortogonal y de acuerdo a las investigaciones en otros ámbitos del territorio del Tahuantinsuyu, desde Ecuador hasta Argentina, se encuentran asociados al camino y por la recurrencia con que se presentan estas estructuras indican su filiación Inka (Qhapaq Ñan 2013, p. 60), los resultado de la investigación de Casaverde Ríos y López Vargas (2013) indican que:

“Lo que se llama aquí como estructura ortogonal está compuesta por una estructura de planta rectangular, que puede estar conformada por uno, dos, hasta más de tres hileras contiguas de varios recintos cuadrangulares casi simétricos. En algunos casos, estos recintos pueden considerar pequeñas divisiones en su interior. Algunas estructuras presentan pasajes de acceso entre las hileras de recintos la cual permite ingresar a ellos por medio de un vano orientado al pasaje. En algunos casos, los recintos pueden estar dotados de vanos de acceso para una comunicación entre los recintos...” (Casaverde y López 2013, p. 60).

Figura 22

Vista panorámica de la estructura ortogonal, sitio de chaquiqochapata.



Figura 23

Detalle de los paramentos que integran la estructura ortogonal en el sector de chaquiqochapata.



Además las funciones que se le asignan a estas estructuras de planta ortogonales son diversas como las de acllawasis, colcas, corrales y tambos, en función de los estudios realizados por diferentes investigadores.

Continuando por el sector de Soncco, en la T-78 se evidencio un segmento de empedrado emplazado en ladera y un dren superficial dispuesto transversalmente al camino el ancho promedio es de 3.50m, prosiguiendo con el descenso al sector de Colquepata, se plantearon dos trincheras

en el sector de Chocopia, la T-80 y T-81, donde los datos recuperados definieron el tipo de camino plataforma corte talud sin muros de sostenimiento, no se evidencio la calzada la misma que fue alterada por el uso continuo y la erosión, en cambio se definió los tratamientos de la calzada conformados por tierra, gravilla, grava y clastos que permitieron nivelar la superficie de la plataforma por donde se dispone el trazo del camino, el ancho promedio es de 2.50m., más adelante en el mismo sector el camino varia en la

tipología al atravesar una geomorfología caracterizada por laderas y que fue determinada mediante las trincheras T-82, T-83 y T-84, definiéndose que el tipo de camino es despejado/sendero con alineamiento de piedras dispuestas a ambos lados del camino con un ancho promedio de 4.00m, cabe señalar que en ciertos sectores el trazo del camino viene siendo invadido por la expansión de la frontera agrícola.

Próxima al sitio arqueológico de Roquepata, se planteó la T-85, definiendo en este segmento el tipo de camino plataforma corte talud con muros de sostenimiento de talud y terraplén estos muros son de mampostería rustica sin mortero conformado por elementos líticos de tipo arenisca, de dimensiones medianas y grandes, presentan una altura promedio de 1.20m. y el ancho del camino es de 3.10m, se identificó un relleno en la plataforma conformado por clastos, grava y gravilla dispuestos de forma homogénea que sirvió para nivelar la superficie del camino.

El sitio arqueológico de Roquepata, está emplazada en una colina próximo al trazo del camino a una distancia de 100m, en superficie se evidencia los restos a nivel de cimentación de muros y segmentos de muros, asociados a material cultural como fragmentos de cerámica y artefactos líticos que datan del Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, además se evidencia gran cantidad de elementos líticos que fueron empleados para delimitar las áreas de cultivo y que posiblemente correspondan a las estructuras de recintos que se ubicaron en este sector; la excavación realizada en una de las estructuras permitió definir un piso de ocupación asociado a material cultural y la arquitectura existente, nos indica de una ocupación durante el Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, cuya función estaría relacionada con actividades domésticas por la presencia de partículas de carbón en el piso de ocupación y la cerámica, estaría relacionada a actividades agrícolas por asociación al material lítico evidenciado.

Figura 24

Fragmentos de cerámica registraos en el sitio Arqueológico de Roquepata.



3.5.Sección 05: Colquepata- Paucartambo

En adelante el camino llega a Colquepata, en referencia a los trabajos de recopilación histórica los autores Graciela Viñuales y Ramón Gutiérrez (2014, p. 422) sostienen que, el primer indicio de la construcción del templo de San Jerónimo de Colquepata es la cruz de piedra con fecha “1623” lo que remite con certeza que este pueblo es una reducción, además por la ubicación del templo sobre una plataforma sugieren que se aprovechó el emplazamiento de una antigua Huaca para su edificación; en esta sección el trazo del camino desciende del poblado de Colquepata por la ladera del cerro hasta la intercepción con el río Quenqomayu, en el sector de Rumichaca, se platearon trincheras, en los sectores Ramapata y Paclapata, definiendo que la tipología del camino es plataforma corte talud sin muros de sostenimiento de trazo sinuoso, la técnica constructiva es por sustracción, que consistió en realizar un corte del talud del cerro para generar la plataforma del camino la cual tiene un ancho promedio de 3.50m, no se identificó la calzada, la cual se ha alterado por los agentes naturales como la erosión y el flujo de tránsito; continuado con el trazo del

camino este llega al sector de Orcompugio, donde la tipología del camino en este segmento continua siendo plataforma corte talud sin muros de sostenimiento, , también se observa en esta sección la afectación de la trocha carrozable que ha alterado el trazo del camino, continuando el descenso a Paucartambo, se llega el sector d Manawañunca, donde se ha evidenciado una estructura de planta cuadrangular dispuesta a la vera del camino y por sus características arquitectónicas del recinto corresponde al Horizonte Tardío, por otro lado si bien no se registró material cultural ni el piso de ocupación original en la excavaciones que coadyuve a la interpretación del recinto; sin embargo considerando la existencia de un solo recinto ubicado estratégicamente a la vera del camino al Antisuyo, en la cuenca de Quenqomayu, a una distancia de 6.80 km del tambo de Paucartambo, podríamos inferir que esta estructura arquitectónica corresponde a un Chasquiwasi, considerando la distancia estimada por Hyslop (2015: 466 -467) en un rango de 3.3 ó 6.70 Km para la ubicación de este tipo de establecimientos, dependiendo de las características del terreno accidentado y disponibilidad y proximidad de la mano de obra local.

Figura 25

Sitio arqueológico de Manawañunca, localizado en la cuenca del río Quenqomayu.



Las trincheras T-91 y T-92 planteadas por Torres (2017) en este sector, determinaron la tipología de camino plataforma corte talud sin muros de sostenimiento de trazo sinuoso con un ancho promedio de 3.20m., continuando con el trazo del camino se llega al sector de Llullucha, por donde continua el trazo del camino para luego proseguir por el sector de Tahuantinsuyo y llegar a Paucartambo, en este segmento de camino se plantearon trincheras, donde los datos obtenidos definieron la tipología de camino plataforma corte talud sin muros

de sostenimiento emplazados en una ladera de trazo sinuoso con un ancho promedio de 3.20m, en la T-94 se definió una calzada de tierra afirmada con grava dispuesta sobre la capa natural. También cabe señalar que la construcción de la trocha carrozable y los deslizamientos han afectado el trazo del camino en este segmento. Finalmente, el camino accede al tambo de Paucartambo, por medio del puente Colonial Carlos III, el mismo que debió estar superpuesto sobre el puente prehispánico.

Figura 26

Puente Colonial Carlos III.



4. DISCUSIÓN

A partir de los datos obtenidos en la investigación, aceptamos el objetivo general que es determinar el emplazamiento, función y filiación cultural del camino al Antisuyo en el Sub Tramo: Abra Ccorao – Písaq - Paucartambo y sitios arqueológicos asociados a partir del análisis estructural, morfológico, funcional del camino, mediante el proceso de las excavaciones arqueológicas. Los resultados alcanzados en el sub tramo abra Ccorao-Písaq-Paucartambo, determino que esta vía corresponde a uno de los caminos transversales de acceso a los andes orientales que comunicaba la ciudad del Cusco con la selva, atravesando la cordillera oriental de los andes, comunica los centros administrativos de Písaq, ubicado en la cuenca del Vilcanota sobre los 3,350 msnm y Paucartambo, ubicado en la cuenca del Mapacho sobre 2,909 msnm., alcanzado su punto más alto en Wachukunka y Kerosamachina a una altura de 4,165 msnm. Estos resultados guardan relación con lo mencionado por Hyslop (2014) quien sostiene que los caminos la Antisuyo son por lo general ramales norteños y orientales que se desprenden de las vías principales del Chinchaysuyu y Qollasuyu; sin embargo, no se conocían hasta ahora sus características morfológicas y estructurales de este camino.

La longitud del camino investigado es de 52 km de longitud, atravesando las provincias de Cusco, Calca y Paucartambo, se registraron a lo largo de su recorrido establecimientos

administrativos, de producción (andenes), adoratorios (Huacas), Tambillos y Chaquiwasis directamente asociados al trazo del camino, cabe señalar que los datos obtenidos de las fuentes etnohistóricas mencionan a cerca de grupos étnicos que se asentaron en inmediaciones de la ciudad del Cusco y alrededores, como es el caso de los Guayacanes (Gamboa, 1572) ubicados en la cuenca de Quesermayo y los Cuyos (Gamboa 1572, Murua 1590, y Santa Cruz Pachacuti 1613), quienes fueron sometidos por Pachakuteq, ubicados en la cuenca de Chuncumayu-Písaq, los cuales datan del periodo Intermedio Tardío. Además los datos de las prospecciones arqueológicas desarrolladas en la cuenca de Vilcanota y sub cuencas por donde se desplaza el camino, se evidenciaron yacimientos de ocupación del Horizonte Medio y sitios del Intermedio Tardío y Horizonte Tardío (Covey y Bauer, 2014), estos datos coadyuvan a definir que el camino al Antisuyo, data desde el periodo Intermedio Tardío y Horizonte Tardío, donde se implementa el camino con la infraestructura formal y se reocupa ciertos espacios como Andenpata, Ñaupa Taray, Sutuc, Písaq, Tamboraqay, Pukara Pantilliqla, Inka Raqay, Roquepata y Paucartambo.

En consecuencia, el camino al Antisuyo, tuvo como finalidad articular los distintos asentamientos humanos, centros administrativos y centros ceremoniales que se distribuyen a lo largo del camino, este aspecto refleja el manejo territorial ejercido por el Estado Inka, donde confluyen las relaciones económicas,

políticas y religiosas (Farfán, 2010, p. 377. citado por Octavio Fernández); por ejemplo en el sector del Yuncaycalla (abra Ccorao) se encontraba una portada de ingreso al Cusco, donde los viajeros realizaban ofrendas con hojas de coca (Ondegardo, 1561), en el sector de Rayanniyoc se ubicó una roca labrada denominada Intihuatana considerada como una Huaca, en el sitio arqueológico de Písaq, se encuentra un templo del sol (Intihuatana), así mismo a lo largo del camino se observan cerros que la población los consideran como Apus o deidades, como apu Linlin en Písaq, Puru Puru en Chawaytiri relacionado con la reproducción, y cerro Murowiqsa, estos espacios indican la sacralidad del paisaje social que se relacionan con el camino y los centros administrativos. Al respecto Vitry (2012) señala que el paisaje es producto de la acción humana y crea un escenario social donde confluyen el ambiente como medio, la sociedad como utilización del medio y la cultura como concepción sobre este medio.

5. CONCLUSIONES

Las evidencias arqueológicas registradas durante el proceso de las excavaciones arqueológicas permitieron definir que las características constructivas, estructurales y morfológicas estuvieron determinadas en función del tipo de camino y de su emplazamiento en relación al entorno geográfico por donde se desplaza el trazo del camino al Antisuyo; en cuanto a la función del camino, este desempeñó funciones económicas, políticas y administrativas, sin embargo también

estuvo relacionada con la organización del espacio urbano y simbólico del paisaje, en cuanto a los sitios arqueológicos asociados al camino registrados en la investigación, estuvieron relacionados a establecimientos como tambos, tambillos, chasquiwasí, estructura ortogonal y asentamientos humanos de los periodos Intermedio Tardío y Horizonte Tardío.

La función del camino al Antisuyo estuvo relacionada principalmente con la comunicación e integración de las poblaciones asentadas a lo largo del camino al Antisuyo; sin embargo, al partir desde la plaza de Haukayapta hasta el sector de Chita Pampa, de donde se tiene registro de la última Huaca del tercer Ceque, este camino se relacionó con la distribución de los adoratorios distribuidos a lo largo del camino y Ceques, cumpliendo funciones religiosas. Además, el camino al Antisuyo en relación a los sitios como Písaq, Pukara Pantilliqlla y Paucartambo, y la infraestructura asociada como tambos, tambillos y chasquiwasí, desempeñaron funciones administrativas, políticas y religiosas.

LA FUNCIÓN DE LOS SITIOS ARQUEOLÓGICOS:

El sitio de Andenpata cumplió función de tambo, el sitio de Intihuatana estuvo ligado con funciones religiosas y ceremoniales, el sitio de Ñaupá Taray tuvo funciones de residencia de tipo aldeano, el sitio de Taytamañacuna, cumplió funciones de alojamiento, el sitio de Písaq, por su complejidad arquitectónica cumplió funciones administrativas, político y religiosas, el sitio de Tamboraqay,

cumplió funciones de alojamiento, Inkaraqay, estuvo relacionado con un chasquiwasi, Chaquicochapata, cumplió funciones de alojamiento, Roquepata, fue una aldea, Manawañunca, está relacionado con un chasquiwasi y el sitio de Inka Raqay (Paucartambo) cumplió función de residencia del tipo aldeano y alojamiento.

Se definió que la filiación cultural del camino al Antisuyo corresponde desde el Periodo del Intermedio Tardío, en relación a las poblaciones que se distribuyen a lo largo del camino como son los Guallacanes, Chita y Cuyos, y Horizonte Tardío caracterizado por la arquitectura formal que integra el camino y los sitios asociados como Ñaupa Taray, Pisaq y Paucartambo, además este camino fue reutilizado en época Colonial, Republicano y contemporáneo.

El sitio de Andenpata, Taytamañacuna, Pukara Pantilliqla y Roquepata, presentan

ocupación desde el Periodo Intermedio Tardío hasta el Horizonte Tardío, Ñaupa Taray, Tamboraqay, Inka Raqay, Chaquicochapata fueron construidos en el Periodo Horizonte Tardío caracterizados por la planta rectangular y la distribución de los recintos alrededor de un espacio abierto (patio).

El camino al Antisuyo constituye un importante paisaje cultural arqueológico, que requiere ser preservado y conservado mediante un área intangible debidamente delimitado; para lo cual se propone delimitar las secciones Abra Ccorao-Poblado de Ccorao, Mirador de Taray-Pisaq-Ajarumiyoc, Tamboraqay-Chawaytiri-Inkaraqay, Inka Raqay-Abra Qolqaray-Qollquepata-Orconpujio y Llullucha-Tawantisuyu; y los sitios arqueológicos Andenpata, Tamboraqay, Inka Raqay, Chaqui Qochapata y Manawañunca.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Amado Gonzales, Donato (2011). *Perspectivas del sistema vial andino en el departamento del Cusco. (En Informe Anual 2011)*. Componente Histórico del Área de Investigación y Estudio del Proyecto Qhapaq Ñan; Cusco.

Bauer, Brian S.

(2018). *Cuzco antiguo: Tierra natal de los Incas*. 2da. Edición actualizada. Cusco. Fondo Editorial Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de las Casa.

(2016) *El espacio sagrado de los incas, el sistema de ceques del Cuzco*, Centro de estudios regionales andinos Bartolomé de las Casas. Cusco.

Benito, Vargas. Daniel., & Delgado, Figueroa. José (1996). *Catastro Arqueológico del camino principal al Antisuyo*. Practicas Preprofesionales, UNSAAC, Ciencias Sociales, Cusco.

Cieza de León, Pedro (1962 [1553]). *La crónica del Perú*. Tercera edición. Madrid: Ediciones para la Colección Austral. Editorial ESPASA-CALPE. S. A.

- Cobo Bernabé P. (1956 [1653]). *Historia del Nuevo Mundo*. Tomo nonagésimo segundo. Madrid: Ediciones Atlas. Biblioteca de Autores Españoles.
- Cori, Roxana del Mar (2007) *Proyecto de Investigación Arqueológica Valle del Cusco Amaru Marcawasi – Abra Queser. Final*, Instituto Nacional de Cultura Cusco, Cusco.
- Cuba Muñiz, Irina Yolanda (2011) “Informe anual de labores”. *Proyecto Qhapaq Ñan Cusco*; Cusco.
- Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco - Ministerio de Cultura (2017). *Crónicas tempranas del siglo XVI*. Tomo II. El patrimonio Hegemónico de la escritura: Descripciones historiográficas del Cusco (1542-1590). Cusco.
- Garcilaso De La Vega, Inca. (1960[1609]). *Los Comentarios Reales de los Incas. Primera parte*. Cusco: Ediciones de la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco, Perú. Editorial H.G. ROSAS.
- Hyslop, John (2014). *Qhapaq Ñan: El sistema vial Inkaico*. Lima: Edit. Petróleos del Perú – PETROPERÚ S.A.
- Lumbreras, Luis. Guillermo (2013) “*Qhapaq Ñan: el camino de la diversidad. Un modelo de interculturalidad en los pueblos andinos*”. Lima: Área de Gestión y Descentralización del Proyecto Qhapaq Ñan-Sede Nacional.
- Casaverde R. Guido & Lopez V. Sergisfredo (2013). Estructuras ortogonales en el Tawantinsuyu. Marcone F. G. y Barraza L. S (eds.): *Cuadernos del Qhapaq Ñan*, año 1, numero 1, p. 58-91. Lima: Ministerio de Cultura.
- Ministerio de Cultura del Perú (2016). *Guía de Identificación y Registro del Qhapaq Ñan*. Barraza L. S (ed.): Segunda edición. Lima-Perú.
- Molina, Cristóbal de. (2010 [1573]). *Relación de fabulas y ritos de los incas. España*. Editorial Parecos y Australes.
- Murua, Martin de. (1962-64[1590]). *Historia general del Perú, origen y descendencia de los Inca. Tomo I*. Edit. Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid.
- Orejas, Almudena (2002). Territorio, Análisis Territorial y Arqueología del Paisaje. *En: Studia histórica. Historia antigua*, N° 13-14. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Pardo, Luis A (1957) “*Arqueología del Cusco*”; Edit. Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco; Cusco.
- Polo de Ondegardo, Juan. (2017 [1561]). Relación de los adoratorios de los indios en los cuatro caminos (zeques) que salían del Cuzco. En C. Velaochaga, A. Herrera y R. Warthon (eds). *Crónicas tempranas del siglo XVI*, Tomo II, p. 181-213. Cusco. Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco - Ministerio de Cultura.
- Santa Cruz Pachacuti Yanqui Salcamaygua, Juan de (1993). *Relación de Antigüedades deste Reyno del Pirú*. En “*Estudio Etnohistórico y Lingüístico*” de Pierre Duviols y César Itier; Edit. Centro Regional Andino Bartolomé de las Casas; Cusco.

Sarmiento de Gamboa, Pedro. (1942[1572]). *Historia de los Incas. Segunda parte de la Historia General Llamada Indica*. Buenos Aires: Emecé Editores.

Torres, H. Rodrigo (2017). *Proyecto de Investigación Arqueológica con excavación del sistema vial andino ruta al Antisuyu sub tramo: Abra Ccorao-Pisac-Paucartambo 2017*. (Informe Final). Proyecto Qhapaq Ñan - sede Cusco, Ministerio de Cultura Dirección Desconcentrada de Cultura Cusco.

Vaca de Castro, Cristóbal (2018 [1543]). *Cristóbal Vaca de Castro. Ordenanzas de tambos (Cusco, 1543)*. Lima. Fondo Editorial Ministerio de Cultura – Qhapaq Ñan sede Lima.

Viñuales, Graciela. María., & Ramón, Gutiérrez (2014). *Historia de los pueblos de indios de Cusco y Apurímac*. (Primera ed.). Lima: Universidad de Lima.

Vitry, Crhistian (2012). *Un aporte al análisis del espacio territorial: 2000. Argentina*.